



EL CANTERO Y LOS ASNOS

Vajaba por un camino un cantero con tres burros cargados de piedras para labrar. Durante todo el viaje el cantero iba maltratando a los asnos para que apuraran el paso.

–¡Vamos, tropa de borricos, avancen! ¡no sean flojos! –Gritaba enojado.

El hombre se quejaba al cielo por los animales que le había tocado como sirvientes.

–¡Dios mío!, nunca he conocido tipos tan incapaces como éstos. Así nunca podré hacer nada.

A mitad del camino, se cruzaron con un caballo que pastaba tranquilamente. El cantero al verlo, se enojó mucho más con los burros y les gritó:

–Miren ese caballo blanco, qué viveza y brío tiene, ¡ese sí es un animal fuerte y hermoso! –dijo el hombre y golpeándolos con una vara agregó:

Copyright held by - Juan Ataucuri García.

This work is made available with the permission of the owner of copyright.

More book viewers



–¡Ustedes son feos, torpes y debiluchos! ¡Encima, ignorantes! ¡Tomen, tomen!

En eso, uno de los burros se volvió y, adolorido por los golpes, reclamó:

–¡Alto ahí! ¿Acaso no te das cuenta? Nos tienes mal comidos, apenas nos dejas descansar y nos niegas adecuado abrigo, encima nos abrumas con el trabajo más pesado hasta agotar nuestras fuerzas.

–¡Y luego exiges de nosotros vigor y brío, llenándonos de azotes!

–¡Así es fácil insultarnos! –intervino otro burro–: compararnos con ese caballo bien alimentado y atendido es absurdo. Culparnos de nuestros defectos es peor aun. ¿No eres tú acaso quien tiene el deber de brindarnos lo que necesitamos? ¿Por ello no trabajamos para tí?

Los tres burros airados sentenciaron:

“¡Dános lo justo y trabajaremos a gusto!”

RESPONDE

1. ¿Qué relación tenían los asnos con el cantero?
2. ¿Cómo trataba el cantero a los asnos? ¿Qué les decía?
3. ¿Esta bien que el cantero haya comparado al caballo con los burros?
4. ¿Qué respondió uno de los burros?
5. ¿Consideras justo que a alguien que trabaja mucho se le retribuya poco? ¿Por qué?
6. Analiza la moraleja y escribe tu conclusión